



EL HÁBITO DE ORAR

Puntos clave:

1. La oración es hablar con Dios.
 2. La oración es uno de los actos *más grandes que un hombre puede realizar*.
 3. La oración te hace grande.
 4. La oración es todopoderosa.
-

1. La oración es hablar con Dios.

2. La oración es uno de los *actos más grandes que un hombre puede realizar*.

- a. Solo los seres humanos pueden orar (los perros no pueden orar; los gatos no pueden orar).
 - i. ¿Alguna vez has visto a tu perro orar? ¿Tu gato? Ellos no pueden orar. Solo un ser humano puede orar.
 - ii. Si desarrollamos el hábito de la oración, viviremos una vida plenamente humana. Cuando vivimos una vida sin oración, nuestra vida se parece más a la de un gato que a la de un ser humano.
- b. Hablar con el creador del mundo es un logro impresionante.
 - i. Por ejemplo, un amigo en DC conoció recientemente a un hombre de mediana edad y en los últimos meses se han hecho buenos amigos. Este hombre de mediana edad se llama Luis. Un día, mi amigo le preguntó a Luis cuál era su apellido. Él respondió: "Bergoglio". Es el sobrino del Papa Francisco.
 - ii. Este hombre Luis puede hablar con el Papa cuando quiera. Esto es algo asombroso. Mucho más asombroso, sin embargo, es poder hablar con Dios cuando queremos, la persona que creó el mundo, cada ser humano que ha existido, cada animal que ha existido, la luna, el sol, las estrellas, la galaxia, el universo, la persona que sabe lo que te sucederá esta noche, mañana, dentro de diez años. ¡Esto es algo asombroso!

3. La oración te hace grande.

- a. Imagina que tu tío se convierte en el Presidente de los Estados Unidos. Una vez que esto sucede, ya no eres la misma persona. Tu relación especial con el Presidente te hace especial. Ya no eres solo "uno más" en tu clase o en tu equipo de béisbol. Sabes que al Presidente de los Estados Unidos le importas. Si tienes una pregunta importante que hacerle, te escuchará. Si visitas la Casa Blanca, entrarás de inmediato.
- b. Si hablas con Dios todos los días, desarrollas una relación especial con Él. Descubres cuánto se preocupa por ti, te ama, quiere lo mejor para ti. Ya no eres la misma persona, porque te das cuenta de tu relación especial con Dios. Sabes que tienes un amigo en lugares elevados. Sabes que siempre puedes pedirle ayuda a Dios cuando tengas una pregunta, y Él te ayudará.



4. La oración es todopoderosa.

- a. Dios siempre responde nuestras oraciones.
- b. No siempre nos da lo que pedimos porque a menudo pedimos cosas incorrectas.
 - i. Si tu hermano de 3 años te pidiera un cuchillo para jugar, le dirías "no". Esto no significa que no seas bueno. De hecho, significa que eres muy bueno porque no le darás algo que pueda lastimarlo. En cambio, probablemente le darás algo mejor para jugar.
 - ii. No llover para que el partido de fútbol no se cancele (Dios puede saber que si el partido se llevara a cabo, te ibas a romper la pierna y Él no quería que eso sucediera).
- c. Si le pedimos cosas a Dios, siempre nos dará lo que es bueno para nosotros. Pide cosas buenas a Dios. Todos los días, reza para que ayude a tu mamá, a tu papá, a tus hermanos y hermanas, a tus amigos, a aquellos que no son tus amigos, a los enfermos, a los pobres, a los solitarios. Dios responderá tus oraciones.
- d. Recuerda a Ryan Hreljac, un niño de 7 años que escuchó en la escuela que las personas en África necesitaban agua limpia, y llegó a casa y le dijo a sus padres que quería darles a las personas en África suficiente dinero para construir un pozo. Comenzó a hacer tareas adicionales en la casa y en el vecindario. Ganó mucho, pero aún era poco en comparación con lo que necesitaba. Luego ocurrió algo asombroso. Un vecino se enteró de lo que estaba haciendo y escribió un artículo en el periódico local, y los lectores enviaron más dinero. Luego, un periódico más grande escribió un artículo sobre el pozo de Ryan, y luego una estación de televisión hizo una historia sobre él, y luego una gran agencia gubernamental se enteró y ayudó a Ryan a recaudar el dinero.
- e. Hay una parte de la historia que aún no te he contado. Cuando Ryan llegó a casa por primera vez y les dijo a sus padres que quería ganar dinero para construir un pozo, decidieron juntos que Ryan haría tareas adicionales para ganar el dinero. Pero Ryan decidió hacer otra cosa. Déjame leer:

La historia de Ryan comenzó en 1997. Un día, el niño de 6 años de Kemptville, Ontario, le pidió a sus padres, Mark y Susan, que le dieran 70 dólares para las personas pobres en África.

No tienen agua limpia para beber, explicó el niño. Beben agua mala de pantanos y arroyos y se enferman y mueren. Nos enteramos de ellos en la escuela hoy. Mi maestra dijo que costaría 70 dólares cavarles un pozo. ¿Puedo tenerlo?

Los padres de Ryan estaban orgullosos de la generosidad de su hijo, pero no podían imaginar a personas cavando pozos en África para un niño canadiense de primer grado.

Como de costumbre, Ryan se arrodilló en su cama esa noche y rezó: Por favor, Dios, bendice a mamá y papá y a mis dos hermanos. Y que haya agua limpia para todos en África.

Mark y Susan animaron a Ryan a ganar el dinero haciendo tareas adicionales, además de poner la mesa, alimentar al perro y hacer su propia cama. Durante muchas semanas, el niño lavó las ventanas, barrió el garaje, ayudó a los vecinos con su trabajo en el jardín, recogió ramas después de las tormentas de hielo, recolectó piñas para que su abuela las usara en sus proyectos de manualidades.



Cada noche, sus oraciones terminaban con el ya familiar Y por favor ayúdame a conseguir agua limpia para las personas pobres en África.

- f. Al final, Ryan recaudó más de 1 millón de dólares y construyó 70 pozos en África. Dios respondió sus oraciones. La oración es muy poderosa.

5. ¿Qué oraciones deberías hacer cada día? Esto es algo que deberías decidir con la ayuda de tus padres. Aquí tienes algunas sugerencias (no tienes que hacer todas):

- a. Cuando te levantes: saluda a Dios; dile que todo lo que vas a hacer hoy es para Él.
- b. Antes de las comidas: pide a Dios que bendiga la comida y dale las gracias por ella.
- c. De camino a la escuela/volviendo de la escuela: una década del rosario.
- d. Al regresar de la escuela: 2 minutos hablando con Dios sobre lo que quieras.
- e. Antes de acostarte: pasa 1 minuto pensando en tu día:
 - i. Lo que salió bien: agradece a Dios por esto.
 - ii. Lo que hiciste mal; dile a Dios que lo sientes.
 - iii. Haz una promesa para hacer algo mejor mañana.
- f. En cualquier otro momento que desees:
 - i. antes de un examen ("Señor, ayúdame").
 - ii. mientras montas en bicicleta ("hola, Dios").
 - iii. mientras te quedas dormido (dile a Dios que lo amas).